



NAVEGANDO SIN BRÚJULA: DEL GRADO EN SOCIOLOGÍA A LA PRÁCTICA PROFESIONAL



ÍNDICE

- 4 Resumen
- 4 Abstract
- 4 Introducción
- 6 Metodología
- 7 Resultados
- 13 Conclusiones
- 13 Bibliografía



NAVEGANDO SIN BRÚJULA: DEL GRADO EN SOCIOLOGÍA A LA PRÁCTICA PROFESIONAL

Ángel Martín Gómez.
Universidad de Salamanca.
angelmartin@usal.es |

Andrea Moreno González.
SOCYL-Asociación Profesional
de Sociología de Castilla y
León. morenoglezandrea@
gmail.com |

Agustín Huete-García.
Universidad de Salamanca.
ahueteg@usal.es |

Israel Gómez Rodilla.
SOCYL-Asociación
Profesional de Sociología de
Castilla y León. directiva@
socyl.es

.....
Para citar este documento:
Martín Gómez, A.,
Moreno González,
A., Huete García, A. y
Gómez Rodilla, I. (2020).
Navegando sin brújula:
del Grado en Sociología
a la práctica profesional.
Revista SOCYL, 1 . 4-13.
[https://www.socyl.es/](https://www.socyl.es/navegando-sin-brujula/)
[navegando-sin-brujula/](https://www.socyl.es/navegando-sin-brujula/)

RESUMEN
Son escasas las investigaciones dedicadas a analizar las inquietudes del alumnado del Grado en Sociología en relación a su incorporación al mercado laboral. Sin embargo, es frecuente que las conversaciones de los y las estudiantes entre sus pares o familiares giren en relación a este tema. A su vez, son habituales las dificultades que el estudiantado encuentra en la identificación de posibles ocupaciones y tareas a desempeñar antes de iniciar la carrera profesional. En este sentido, es plausible pensar que, aunque la transición al mercado laboral de los estudiantes en sociología tenga puntos comunes con los de otras titulaciones, se vea dificultada por factores como una inadecuada orientación profesional o cierto desajuste entre la formación adquirida y los requerimientos del mundo laboral. Así, el desconocimiento de las oportunidades laborales de la titulación da lugar a falta de estrategias profesionales y personales que dificultan una adecuada integración al mercado laboral. De esta forma, consideramos que la falta de un establecimiento consensuado sobre el contenido profesional y las habilidades necesarias para el desarrollo práctico del mismo producen ansiedad e incremento de la angustia cuando los alumnos vislumbran la finalización de la titulación.

Palabras clave: sociología, práctica profesional, orientación laboral.

ABSTRACT
There is little research analysing the concerns of students in the degree in Sociology in relation to their incorporation into the labour market. However, this is a common issue in students' conversations with peers or relatives. Frequently, students find difficulties in identifying possible occupations and tasks to perform before starting their professional career. In this sense, it is plausible to think that, although the transition to the labour market of students in sociology has points in common with those of other degrees, it is hampered by factors such as inadequate career guidance or a certain mismatch between the training acquired and the requirements of the world of work. Thus, the lack of knowledge of the degree's employment opportunities leads to a lack of professional and personal strategies that make adequate integration into the labour market difficult. In this way, we consider that the lack of a consensus about the professional content and the necessary skills for its practical development, produce anxiety and increased distress when the students envisage the completion of the degree.

Keywords: sociology, professional practice, labour counselling

1. INTRODUCCIÓN

La preocupación en el mundo académico por conocer las relaciones existentes entre la educación superior y el entorno de trabajo se ha convertido, en las últimas décadas, en uno de los temas de estudio fundamentales en la agenda de las universidades (Marín, 2013). Así “estos trabajos tratan de entender los caracteres socioeconómicos, las trayectorias laborales, educativas y los aspectos sociales de los que han sido sus alumnos, y que ahora son profesionales en los distintos ámbitos del mundo laboral” (Marín, 2013: 174).

Tras la introducción del Espacio Europeo de Educación Superior, gran número de centros universitarios han comenzado a realizar planes de evaluación y seguimiento entre alumnado y titulados para medir la calidad percibida y satisfacer las necesidades manifestadas por el mercado laboral. A tal efecto, los trabajos, en su mayoría de carácter cuantitativo, se esfuerzan por presentar las trayectorias profesionales de las personas egresadas, los principales sectores de actividades donde desempeñan sus trabajos, el nivel de estabilidad laboral, el tipo de remuneración, etc.

Así, se concluye que los planes de estudio son de mayor o menor calidad en función de los resultados obtenidos en las anteriores variables señaladas. Este tipo de estudios permite también identificar posibles deficiencias en los programas educativos y, tras su correcta subsanación, dar una respuesta adecuada a las demandas de los empleadores. Pero la variedad de metodologías utilizadas no permite efectuar comparaciones entre los resultados obtenidos por las distintas instituciones (INE, 2015).

En cualquier caso, estas investigaciones indagan en las complejas relaciones entre los ámbitos formativo y laboral en sociedades donde la educación, especialmente la superior, es considerada como una inversión efectuada por los Estados para la mejora de la cualificación de los futuros trabajadores. De hecho, existe una tendencia en el contexto internacional que percibe este tipo de evaluaciones como una forma pertinente de medir la rentabilidad de la inversión efectuada en educación formal. De alguna forma, los fondos públicos destinados al sistema educativo son tratados como una inversión financiera más. Siguiendo esta lógica, el principal elemento de medida del éxito o fracaso de los centros educativos es el grado de inserción laboral de sus titulados. La universidad aparece “como resorte fundamental para enfrentar los retos de la sociedad del conocimiento y la economía global” (Alonso, Fernández y Nyssen 2009: 54).



Una pregunta clave

Entre los elementos de análisis de eficacia de las titulaciones, no parece tan relevante para las instituciones educativas conocer la visión del alumnado sobre la práctica profesional en el transcurso de los estudios, aunque una buena parte de ellos, al desconocer las oportunidades laborales de sus titulaciones, carecen de estrategias profesionales y personales que le permitan una adecuada integración al mercado laboral. Este hecho podría ser evitado con una adecuada orientación laboral que tuviera en cuenta las necesidades del mercado y los conocimientos y habilidades adquiridas por los estudiantes. Si bien es cierto que la transición referida es un fenómeno complejo, y constituye uno de los momentos más críticos en el desarrollo de la carrera profesional de las personas egresadas (Ruiz 2010).

De esta manera, podemos ver la orientación profesional como una parte esencial de la formación educativa, de manera que mediante un correcto estudio de los problemas educativos y vocacionales se ayude a la juventud a ubicarse a sí mismos en su futuro laboral (Beas, Pérez y García, 2007). Así, estos autores recogen en su trabajo el estudio realizado en 2006 por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) sobre 42 universidades españolas que establece que el 85,7% de las mismas realizan acciones de orientación profesional, el 78,6% dispone de programas de orientación propios y el 40,5% de Programa de Orientación Profesional Individualizada. Sin embargo, estos programas que en su mayoría son genéricos para todas las personas egresadas, aparecen como incompletos en el caso de la sociología, donde los estudiantes aún cuentan con numerosas deficiencias informativas con respecto a su futuro laboral inmediato.

En este sentido, varios autores (Salas, 2003; Figuera, Dorio y Torrado, 2007) citados en Ruíz (2010: 413) dan cuenta de esta inestabilidad e intermitencia a la que se enfrentan los y las jóvenes en su inserción al mercado laboral de forma plena y efectiva, así defienden que “en la actualidad no suele producirse una transición directa de la universidad al trabajo, sino más bien una transición a la vida activa, entendiendo ésta como una sucesión de periodos empleo/desempleo y formación complementaria que caracteriza a la inserción laboral”, hecho que puede producir, si cabe, una mayor desorientación entre los jóvenes.

Siguiendo a Ruiz (2010: 414) “la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación creó y mantiene el Observatorio Universitario de Inserción Laboral, instrumento muy útil para recabar estudios y herramientas metodológicas sobre los procesos de inserción laboral de los universitarios”. Sin embargo, en el caso concreto de los estudios en sociología, no existe un plan general que estudie las especificidades del grado en las diferentes universidades. La carencia de este estudio comparativo interuniversitario impide comprobar qué planes de estudio favorecen la inserción laboral.

Asimismo, apenas se han desarrollado investigaciones que desentrañan las inquietudes del alumnado en relación a su incorporación al mercado laboral, aunque es habitual que las conversaciones de los estudiantes entre sus pares o familiares giren en relación a este tema, y parece común que se encuentren dificultades en identificar las posibles ocupaciones y tareas que desempeñarán. Motivos que producen ansiedad e incremento de la angustia. Así pues, para Ruíz (2010: 413) “resulta básico conocer las experiencias laborales de los graduados... para poder tomar decisiones acerca de la organización general de las instituciones dedicadas a la educación superior y a los procesos de orientación necesarios para la inserción laboral”.

La inserción laboral de los estudiantes universitarios constituye pues una preocupación creciente, en la misma medida en la que se incrementan evidencias sobre el desarreglo entre itinerarios formativos e inserción en el mercado de trabajo. En este sentido las Ciencias Sociales aparecen de manera persistente como una de las ramas de conocimiento que menos oportunidades presentan para facilitar un acceso ajustado al mercado de trabajo (Díez García, 2018). Entre las causas de estos desajustes, aparecen algunas vinculadas con elementos estructurales del sistema de enseñanza o el mercado de trabajo, como

la enorme oferta de titulados en Ciencias Sociales, la indefinición de perfiles profesionales claros... pero se muestran ausentes elementos directamente relacionados con la percepción de los propios titulados, sus expectativas y decisiones. En este trabajo, pretendemos aportar información relevante en relación con este aspecto.

2. METODOLOGÍA

Es plausible pensar que la transición al mercado laboral del alumnado en sociología sea común al de otras titulaciones y se vea dificultada por una serie de factores como la escasa orientación profesional y un posible desajuste entre la formación adquirida y los requerimientos del mundo laboral. Si bien es cierto que, en el caso de la sociología, existen una serie de dificultades añadidas como la falta de establecimiento consensuado del contenido profesional y las habilidades necesarias para el desarrollo de su práctica. Para Alonso, Fernández y Nyssen (2009: 106) “la obtención de experiencia laboral es uno de los grandes objetivos del joven egresado español... Ello genera una importante angustia, con reflexiones llenas de impotencia, como las siguientes: ¿cómo vamos a encontrar la experiencia si no nos dan la oportunidad?”.

Las situaciones planteadas llevan a que el alumnado de sociología se formule preguntas del tipo ¿estamos preparados para incorporarnos al mercado laboral con la formación recibida en la universidad? ¿Dónde trabajan los sociólogos? ¿Dónde vamos a trabajar? ¿Qué haremos? ¿Es necesario realizar un posgrado? ¿De qué tipo? El escaso nivel de certidumbre respecto a estas cuestiones produce desencanto y, a la vez, da lugar a que las expectativas generadas al matricularse no se vean cumplidas. En nuestra opinión, es probable, que los interrogantes estén todavía sin resolver porque no han sido formulados de una forma apropiada a los principales protagonistas: los estudiantes.

Así pues, resulta necesario comprender qué entienden los y las estudiantes por sociología y cuál es la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos. En este sentido, el papel que desempeña la sociología no es tan claro como el de otras carreras, cuyos campos de aplicación están más marcados y delimitados. Este hecho puede producir cierta pérdida de perspectiva y desorientación en el paso que ha de realizarse hacia el mercado laboral una vez finalizados los estudios. Por otro lado, es necesario preguntarse -cómo lo hace José Joaquín Brunner en el prólogo del trabajo de Alonso, Fernández y Nyssen (2009: 19)- lo siguiente a la hora de concebir el modo en el que se desarrollan los grados de sociología “¿está produciéndose o no una sobre-oferta de graduados en relación a las demandas del mercado de trabajo? ¿Reciben los estudiantes una formación pertinente o existe, por el contrario, un desajuste entre los cursos que ellos eligen -o se les ofrecen- y las necesidades de la economía? ¿Son apropiadas las capacidades y habilidades adquiridas para el desempeño de los roles que exige el mundo laboral?”.

En consecuencia, como señala Ruiz (2010), resulta básico conocer las experiencias del estudiantado porque se trata de una información fundamental que permitirá tomar decisiones acerca de la organización de los planes de estudio y de los procesos de orientación necesarios para una adecuada inserción laboral. Realizándose de este modo un uso efectivo de los recursos disponibles y aliviando la angustia que produce entre los jóvenes sociólogos el paso que han de realizar hacia el mercado laboral una vez finalizados sus estudios.

Para indagar las preguntas planteadas, hemos efectuado un trabajo de campo basado en la aplicación de entrevistas en profundidad, con preguntas abiertas a una muestra de 9 estudiantes de 3º y 4º de Grado de Sociología de la Universidad de Salamanca. Se trata pues de un trabajo exploratorio al que se pretende dar continuidad mediante la incorporación de otros perfiles, fundamentalmente docentes, profesionales y empleadores.

3. RESULTADOS

3.1. La situación de los egresados en sociología en cifras

El Instituto Nacional de Estadística (INE), con el objetivo proporcionar información sobre el proceso de transición de la universidad al mercado laboral, realiza la Encuesta de Inserción Laboral de Titulados Universitarios (EILU). La EILU 20141 (INE 2015) concluye que, transcurridos cuatro años desde la finalización de los estudios superiores, la tasa de inserción laboral para el conjunto de las titulaciones es del 75,6%, mientras que en el caso de los egresados de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas el porcentaje alcanza el 72,4%.

Si centramos nuestra atención en el Grado de Sociología, comprobamos que la EILU 2014 (INE, 2015) cuantifica para el curso objeto de estudio un total de 731 personas tituladas, 285 varones y 446 mujeres. De estas, una mayoría del 89,05% afirmó haber trabajado alguna vez desde la finalización de sus estudios. Sin embargo, el porcentaje de los que se encontraban trabajando en el momento de realización de la encuesta era significativamente menor: 73,87%.

El gráfico 1 representa la relación de tiempo que los graduados en sociología tardaron en encontrar su primer empleo. De esta forma, encontramos que casi la mitad de las personas encuestadas (48%) encontró trabajo en el año siguiente a la finalización de los estudios, de ellas un 27% lo hizo en los tres meses siguientes a la graduación. Por otro lado, un 43% de las personas encuestadas continuó al menos 6 meses en el trabajo que desarrollaba antes de finalizar sus estudios.

Además, una gran mayoría de las personas egresadas que aparecen como ocupadas (497) sostienen que habían trabajado más de dos años desde el momento de finalización de sus estudios, 103 habían estado trabajando entre uno y dos años y 45 durante menos de un año (INE 2015). (Gráfico 2)

Asimismo, en el momento de realización de la EILU 2014 (INE, 2015), 227 de las personas encuestadas contaban con un contrato permanente, 211 con uno de carácter temporal, 45 se hallaban con un contrato en prácticas y 57 desarrollaban su profesión como trabajadores independientes. En relación al tipo de jornada laboral, 395 disponían de contrato a tiempo completo y 145 a tiempo parcial.

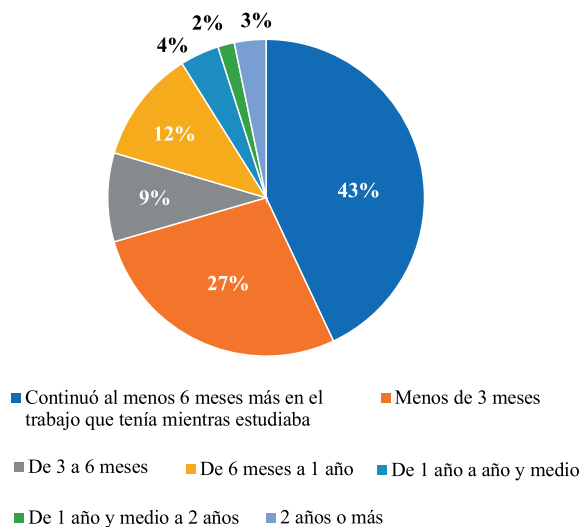
En esta línea llama la atención el hecho de que sólo 11 de las personas encuestadas afirmaran desarrollar su actividad laboral en un área exclusivamente relacionada con los estudios en sociología. Si bien es cierto, que 271 señalaron trabajar en su área o en una intrínsecamente relacionada. No obstante, 137 mantenían desempeñar su trabajo en un área totalmente diferente a los estudios recibidos y 121 en ningún área en particular (INE, 2015).

Tal y como se representa en el gráfico 2, los principales sectores que emplean a las personas tituladas en sociología son educación; comercio (al por mayor y por menor); administraciones públicas (incluida defensa y seguridad social) y actividades científicas, profesionales y técnicas. En estos sectores el porcentaje de mujeres ocupadas es mayor en los tres primeros casos. En relación a los sectores donde se ocupan un mayor porcentaje de hombres encontramos: transporte y almacenamiento; información y comunicaciones; y actividades artísticas y recreativas. Es decir, salvo en el caso de las actividades científicas, profesionales y técnicas, las mujeres están ocupadas en sectores que, a priori, tienen una mayor vinculación con los estudios superiores cursados (INE, 2015).

El gráfico 3 destaca el hecho de que un importante número de las personas encuestadas, 299, afirmaron que el título universitario no les sirvió para encontrar un trabajo. Por el contrario, 337 consideraban que la titulación en sociología había sido útil para su inserción en el mercado laboral.

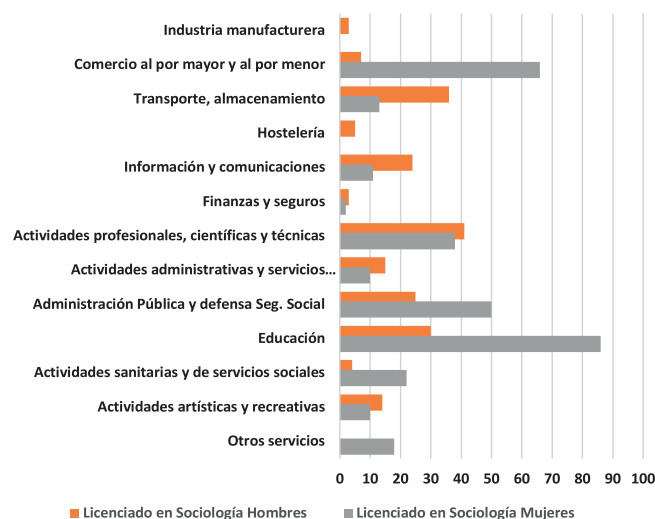
1 La operación de recogida de información se efectuó entre septiembre de 2014 y febrero de 2015 a la cohorte de titulados universitarios de primer y segundo ciclo, y graduados universitarios del curso 2009-2010 (INE 2015).

Gráfico 1. Porcentaje de titulados en sociología según tiempo en encontrar primer empleo.



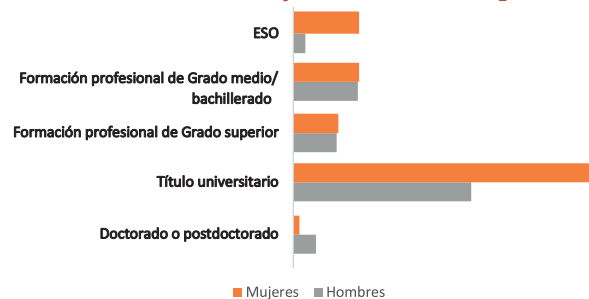
Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU (INE 2015)

Gráfico 2. Sectores de actividad empleadores de titulados en sociología en función del sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU (INE 2015)

Gráfico 3. Relación entre el trabajo desempeñado por los graduados en el momento de realización de la encuesta y la formación requerida



Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU (INE 2015)

Por otro lado, en la tabla 1 se muestra que la mayor parte del grupo analizado, 266 personas, desarrollan su actividad como técnicos y profesionales científicos e intelectuales, seguidos de los trabajadores de los servicios de restauración, personales y otros empleados de oficina (84), los empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina (82) y los técnicos profesionales de apoyo (54). Es necesario subrayar el hecho de que las tituladas en sociología del curso objeto de estudio parece que no han podido romper el denominado como “techo de cristal” ya que ningún puesto de dirección y gerencia está siendo desempeñado por mujeres. Dato que resulta aún más llamativo si tenemos en cuenta que la mayoría del alumnado egresado de los estudios en sociología son precisamente mujeres.

Los datos presentados suponen un acercamiento al tipo de empleos que desarrollan las personas que finalizan la carrera de sociología. A su vez, nos permiten mostrar el grado de adecuación de los estudios para el desempeño laboral y la utilidad de los mismos para conseguir un empleo. Como hemos apuntado, aunque la tasa de empleabilidad es alta, se observa que un porcentaje importante de las personas egresadas no desarrollan su actividad laboral en campos relacionados con la sociología, por tanto, podríamos afirmar que la utilidad de los estudios no tiene un reflejo directo en las actividades profesionales desempeñadas por los sociólogos y las sociólogas tituladas hace ahora una década.

3.2 La inserción laboral desde el punto de vista de los egresados

Perfiles de acceso

El análisis del trabajo de campo realizado nos ha permitido, en primer lugar, diferenciar cuatro perfiles de estudiantes. Los dos primeros se

explican en el vector “ideas previas de la disciplina” del que surgen (1) aquellos que conocen la disciplina antes de iniciar la titulación (informado) y (2) los que carecen de esta noción preliminar (ignorante).

“Llegué a selectividad, tenía un 5 con poco y entre lo que me daba para elegir y hablé con un amigo mío de toda la vida que estaba haciendo sociología y vi que me gustaba el temario, que más o menos no me cerraba ninguna puerta para nada y que conectaba conmigo la carrera, lo elegí y estoy contento” (E4.3 Alumno de 3º de Sociología de la USAL).

“Porque me gustaban las asignaturas, me informé, porque yo al principio no sabía lo que era, cuando yo empecé a venir a la carrera y demás no lo sabía; y por asignaturas, que era un abanico grande de posibilidades y demás también me gustó, fue por eso” (E4.1 Alumna de 3º Sociología USAL).

“Dos semanas antes de la PAU no sabía qué hacer con mi vida y me puse a buscar qué carreras había, y básicamente por descarte, empecé a ver y me quedé entre relaciones laborales, ciencia política y sociología. Y vi que, con sociología, o sea la política siempre me gustó, pero vi que con sociología se podía acceder a política y a muchas más cosas y dije pues sociología parece interesante y ahí me metí, pero tampoco sabía muy bien lo que era cuando empecé” (E2- Alumna 4º de sociología USAL).

“Yo al principio tenía mucha curiosidad por el comportamiento de la gente, entonces me interesé un poco por la psicología. Y bueno siempre me ha gustado la política también bastante, soy bastante crítico y luego se me quitó esa idea de estudiar psicología porque no era lo que yo pensaba, descubrí la carrera de sociología por ahí” (E3- Alumno de 3º de Sociología USAL).

Tabla 1. Puesto desempeñado de los titulados en sociología en función del género

	Mujeres	Hombres	Total
Directores y gerentes	0	44	44
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	156	110	266
Técnicos profesionales de apoyo	24	30	54
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	69	13	82
Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores	76	8	84
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y de la construcción	0	6	0
Ocupaciones militares	0	2	2

Fuente: Elaboración propia a partir de la EILU (INE, 2015)



El tercer perfil (sustituto) incluye los que accedieron al grado en sociología tras no ser admitidos en otras titulaciones como psicología o criminología. A pesar de ello, dicen mostrarse satisfechos con el desarrollo de la titulación.

“Llegué casi casi de rebote porque yo no tenía mucha idea de lo que era la sociología... A mí siempre me había gustado el tema de las Ciencias Sociales, no conocía la sociología como tal y miré un poco tirar por psicología. Cuando me presenté hice la prueba de acceso para acceder a la universidad y demás, me quedé a un puesto de entrar en psicología y entré directamente en sociología que la puse como segunda opción, aún sin conocerla, me llamaba la atención sólo con el nombre. ¿Qué ocurrió? una vez que empecé a hacer sociología me llamaron de la facultad de psicología, pero decidí quedarme en sociología porque me enganchó mucho” (E7- Alumno de 4º de Sociología USAL).

“Yo fue porque no me cogieron en criminología, y mi segunda opción era sociología, más que nada porque lo que yo tenía pensado era meterme un año en sociología y como había algunas asignaturas parecidas al siguiente año pasarme a criminología, lo que pasa es que me gustó y al siguiente año dije pues me quedo” (E4.2 Alumna de 3º de Sociología USAL).

“Yo entré de rebote porque no me cogieron en psicología, pero estoy muy contenta con la carrera, me gusta mucho. Cada año que va pasando me gusta más” (E6- Alumna de 3º de Sociología USAL).

Por último, aparece un cuarto perfil, mencionado en menor medida, que percibe desde un primer momento la sociología como un paso previo (instrumental) para desempeñar una profesión concreta como pueden ser las relacionadas con el marketing o la publicidad. Es decir, no reconoce la utilidad de la sociología por sí misma, sino por su aplicabilidad ulterior a otros campos.

“Pues mi camino era... tengo que hacer un máster, tengo que hacer un posgrado, que es lo que se supone que tengo que hacer y necesito un medio, una base... y me dijeron colegas que ya están currando, que para trabajar, que los sociólogos... que la mayoría de las empresas buscan sociólogos con cualificación de marketing, de publicidad o de... y que era una base buena para luego a la hora de entrar al máster tener una... un nivel o un nombre” (E1- Alumno de 4º de Sociología USAL).

A partir de las características de los cuatro perfiles detectados, deducimos que la sociología no es una carrera vocacional pero que despierta interés una vez iniciados los estudios.

“Cuando yo eché la solicitud preuniversitaria la sociología la puse de 3ª o 4ª opción por los argumentos de... y de eso ¿de qué voy a trabajar? y aunque me convenía menos, en la Universidad de la Rioja puse Derecho, ADE... las típicas carreras que se supone que vas a llegar a algo y luego las fui rechazando y acabé estudiando sociología aquí. En el momento en el que hice la preinscripción no lo hubiera considerado un éxito acabar estudiando sociología aquí, pero conforme pasaron un par de semanas, o tres o cuatro pues cambié mi forma de pensar, y al final cuando acabé estudiando aquí pues sí que lo consideré... dije: bien” (E5- Alumno de 3º de Sociología USAL).

La esencia de la disciplina, en la nebulosa

Los discursos recogidos manifiestan las dificultades para explicar los objetivos, características y aplicaciones de la titulación.

«¿Y eso para qué te va a servir? Pues lo puedes intentar, yo les intento argumentar, pero... no sé, no lo defiendo muy bien yo creo, porque ni yo mismo me lo creo mucho, entonces como ni yo mismo me lo creo mucho el que esto tenga una utilidad lo que yo estoy estudiando... pues siempre está el típico estigma sobre las carreras de CC.SS. Entonces yo no puedo decirles...» (E5- Alumno de 3º de Sociología USAL).

«Las empresas no saben qué hacer con un sociólogo y nosotros no sabemos qué podemos ofrecer a las empresas. Entonces existe un problema

bastante grande, no sé si de conocimiento o de comunicación, pero está ahí» (E7- Alumno de 4º de Sociología USAL).

«porque al final es que realmente nadie sabe lo que hace un sociólogo ni nadie tiene claro cuál es la función, sino que simplemente parece que por decir que eres sociólogo, te pueden valorar de una manera... es lo que me han vendido a mí, y lo que me comentaron, que estoy bastante de acuerdo, porque la gente con la que curro ahora saben lo que hago, saben lo que estudio, pero no tienen ni puñetera idea de lo que sé» (E1- Alumno de 4º de Sociología USAL).

Entre el alumnado se manifiesta preocupación por no reconocer itinerarios de inserción laboral. A su vez, desconocen los campos en los que pueden aplicar los conocimientos adquiridos durante su formación.

«yo lo pienso siempre que tendría que ser como lo que se ha hablado siempre de que a lo mejor tendría de ser como en el bachillerato, que hay que ramificar más y dejar claro qué tendencia quiere seguir cada alumno, pues yo creo que, en la carrera igual, porque acabas estudiando cosas tan ambiguas...» (E1 - Alumno de 4º de Sociología USAL).

«no tienes muy claro lo que quieres hacer, pero tienes una mínima idea ya que estás ahí... supongo que lo que tienen que hacer es proponerte, eso, perfiles, proponerte una dirección, un camino... que si el objetivo es hacer un posgrado o continuar con los estudios, creo que deberían de tener en cuenta ese tipo de cosas» (E1- Alumno de 4º de Sociología USAL).

«Es que te dan el título de sociólogo y es «vale, ahora tengo un título», ahora «¿qué puedo hacer con este título? ¿Para qué sirve? yo creo que realmente eso no lo sabe nadie» (E4.2- Alumna de 3º de Sociología de la USAL).

Otra idea que aparece de forma constante es que los conocimientos adquiridos en el grado son insuficientes para la incorporación al mercado laboral y no se pueden aplicar en el mercado laboral de forma directa. Por tanto, se hace necesaria la especialización posterior en otras áreas como son los recursos humanos, publicidad y marketing. Así, se considera imprescindible cursar otra titulación que podrá ser un post-grado u otro grado.

«La cuestión es que la gente lo que buscamos es una herramienta para poder trabajar con aquello que nos gusta o por lo menos aquellos que nos hemos involucrado un poco. Y esta gente, en mi clase somos unos cuantos así, creemos que con estudiar la carrera no va a ser suficiente. Creemos que para poder desempeñarnos profesionalmente como sociólogos o como algo similar pues va a haber que estudiar algo más que probablemente sea un máster u otra carrera» (E5- Alumno de 3º de Sociología USAL).

«Yo creo que el problema que tiene nuestra carrera es que cuando acabes tienes que especializarte, porque como sociólogo únicamente estás en pañales» (E7- Alumno de 4º de Sociología USAL).

«Digamos que sociología es como una base, entonces yo creo que hace falta un máster para poderte especializar y a partir de ahí ya realizar una función en una empresa. Porque eres sociólogo, pero es todo muy básico, es como una base, y por ejemplo luego te especializas en Marketing, en publicidad, en RRHH entonces luego ya puedes ir a una empresa a cumplir una función específica» (E4.2 - Alumna de 4º de Sociología USAL).

«A raíz de otras asignaturas lo que me ha interesado mucho es estudiar los ejes de desigualdad económica o de género o de cualquier tipo. Pero vamos yo no sé en qué sitio puedes trabajar haciendo eso, que no lo sé en parte por despreocupación, porque igual me asusta intentar averiguarlo porque no existe» (E5- Alumno de 3º de Sociología USAL).

«Yo creo que ahora tenemos que especializarnos, ver en qué hemos sido buenos en toda la carrera, qué es lo que mejor se nos da y sobre eso es-

pecializarnos, formándonos para poder ser competitivos» (E7- Alumno de 4º de Sociología USAL).

«Yo es que creo que nos han metido mucho miedo diciéndonos que ahora con la carrera no vale, que tienes que hacer un máster si no haces un máster no vas a conseguir un trabajo. No te pienses que vas a acabar la carrera y vas a encontrar trabajo, estarás un par de años dando vueltas y ya te has mentalizado» (E4.2- Alumna de 3º de Sociología USAL).

«Yo no creo que acabe 4º y encuentre un trabajo como socióloga en ningún sitio, es una posibilidad que yo no me la planteo, porque sé que no va a pasar. Entonces yo sé que me hace falta algo más» (E4.2- Alumna de 3º de Sociología USAL).

«Y realmente verte otra vez en tu ciudad en tu pueblo y decir ahora qué, qué hago, entonces digamos seguir estudiando es como alargar un poco más ese momento de que llegue y que digas ahora qué hago» (E4.2- Alumna de 3º de Sociología USAL).

Por tanto, el estudiantado entrevistado parece desconocer qué es en sí la sociología y cuál es su aplicabilidad práctica. Es decir, consideran que el currículum o las asignaturas cursadas son atractivas, pero carecen de conocimiento sobre su aplicabilidad en los diferentes contextos laborales a los que se puedan enfrentar. Situación que les produce sentimiento de desmotivación.

«Yo sobre todo cambiaría que es todo teoría, teoría, teoría y nadie te dice nada de práctica. Realmente sabes un montón de autores, tienes un montón de conocimientos de teorías, pero nadie te ha enseñado a cómo ser un sociólogo. Has hecho trabajos, has hecho unas pequeñas entrevistas, pero nadie te ha venido y te ha dicho esto se hace así» (E4.2- Alumna de 3º de Sociología USAL).

«Estoy en cuarto, termino este año y ¿a qué se dedica la sociología? esa es la gran pregunta, yo creo que la carrera de sociólogo te obliga luego a especializarte en algo, porque abarcas un campo tan enorme que no eres capaz de agarrar nada, y yo creo que es ahí donde está el problema, que tienes que especializarte» (E7- Alumno de 4º de Sociología USAL).

«Yo en ese sentido y muchos compañeros, están desmotivados, porque este año acaba la carrera y no sabemos nada, o no sabemos nada que no pudiera saber otra persona estudiando en casa o leyendo en casa... que no me han ofrecido... Sí, cosas puntuales, pero que no ha llegado un profesor y te ha abierto una ventana nueva que no conocieras o que no pudieras conocer si no fuera por Google o por una biblioteca ¿sabes?» (E1 - Alumno de 4º de Sociología USAL).

«Yo no creo que con 21 años cuando acabe la carrera con eso me vaya a servir» (E5- Alumno de 3º de Sociología USAL).

«Yo le digo que sirve para muchas cosas, que estudio muchas cosas de la sociedad, de la actualidad, de esto y de lo otro y ya está» (E4.1- Alumna de 3º de Sociología de la USAL).

«Una típica respuesta enlatada es: pues yo estudio la política, estudio la economía, estudio las desigualdades de todo tipo, estudio un poco las conductas y los valores... les digo las cosas que me gustan, estudio los fenómenos migratorios «y eso ¿dónde vas a trabajar» y claro si ya viene esa tercera pregunta, que suele venir, pues claro, como ni yo mismo lo sé pues ya entonces...» (E5- Alumno de 3º de Sociología USAL).

«Yo no veo una gran aplicabilidad de la mayoría de las cosas que aprendo en clase con el mercado laboral» (E5- Alumno de 3º de Sociología USAL).

Incertidumbre en aumento

En el transcurso de las entrevistas hemos percibido que los alumnos que están en las últimas fases de la titulación se muestran inseguros, consideran que su preparación es insuficiente y que carecen de los conocimientos suficientes para desarrollar un proyecto de investigación de forma autónoma.

«Depende del tema y demás, pero yo no me veo capaz de decir puedo sacar un proyecto adelante 100% pero sí que podré decir, pues sí lo voy a intentar y más o menos recabando de un lado y de otro pues lo haría, pero no es algo seguro» (E4.1- Alumna de 3º de Sociología USAL).

«Damos un poco de SPSS, un poco de Stata, un poco de Excel y en realidad no hemos profundizado nada en ninguno de ellos. Estoy seguro de que si yo ahora entrase a trabajar en una empresa a nivel cuantitativo iba a sudar tinta, me tocaría hacer un curso por mi cuenta, en lugar de coger un programa y decir bueno, sabes utilizar esto, vamos a utilizar este programa durante toda la carrera, está bien que veas otros, pero vamos a centrarnos en este y especialízate en este, pero claro ¿ahora qué?» (E7- Alumno de 4º de Sociología USAL).

La sensación de desmotivación se ve incrementada al constatar que las prácticas curriculares no mantienen relación con los conocimientos adquiridos o, en su defecto, la formación no es adecuada para solucionar las tareas encomendadas por las entidades en las que se realizan las prácticas profesionales.

«Por ejemplo con las prácticas, mucha gente o bien las prácticas son tan absurdas y tan aburridas que no aplican nada de lo que han aprendido y piensan que lo que han aprendido no vale para nada, o son tan coñazo que se vuelven locos y dicen «pero si esto yo no lo he sabido hacer nunca, ¿cómo tengo que hacer este comentario? o ¿cómo tengo que hacer este análisis? Que nunca ha sido una cosa práctica» (E1- Alumno de 4º de Sociología USAL).

«Porque muchos sitios a lo mejor te interesan muchísimo pero llegas al campo de trabajo y no te tienen como sociólogo» (E3 -Alumno de 3º de Sociología USAL).

«Tengo compañeros que han estado haciendo prácticas que nada tenían que ver con esto, o simplemente parados: iban allí, se sentaban y entonces claro, yo creo que eso les confunde aún más» (E7- Alumno de 4º de Sociología USAL).



De igual forma, los estudiantes manifiestan entusiasmo cuando realizan sus prácticas en entidades relacionadas con la formación recibida y reciben orientación sobre cómo aplicar los conocimientos.

«Sí que estoy contenta. Porque sí que hago lo que hace un sociólogo, por así decirlo, entonces hay de todo: hay sitios en los que hay gente que no quiere volver y otros pues que sí que son más útiles. Por ejemplo, la gente que está en ayuntamientos encuentra el problema de que muchas veces les mandan hacer cosas, pero la gente que les manda hacer cosas no sabe lo que tienen que mandar» (E2- Alumna 4º de Sociología USAL).

En cualquier caso, el alumnado entrevistado considera pertinente que se incremente la carga horaria de las prácticas si estas mantienen relación con la aplicación de los conocimientos adquiridos.

«Yo sí que haría las prácticas como una asignatura más potente. Estar un cuatrimestre de prácticas estaría bien, haciendo todo lo que conlleva el campo y aprender un poco de todo» (E2 -Alumna 4º de Sociología USAL).

«Hacen falta más prácticas y más contacto con el mundo laboral» (E4.3 Alumna de 3º de Sociología USAL).

Los estudiantes tampoco parecen tener claro el modo de iniciar los procesos de inserción laboral. Consideran, como venimos apuntando, que el motivo puede estar en no saber aplicar los conocimientos adquiridos al mercado laboral.

«Es un tema que me gusta y me parece interesante y donde se puede trabajar, pero eso, no sé muy bien cómo llegar tampoco a él» (E2- Alumna 4º de sociología USAL).

«no le veo una salida laboral directa ahora mismo de ir a una empresa y decir «soy sociólogo» (E1- Alumna de 4º de Sociología USAL).

«creo que con sociología sí es cierto que luego en las ramas sociales puedes dedicarte a cualquier cosa, puedes profundizar en el estudio de muchas cosas, el problema es que no te propone una medio salida laboral» (E1- Alumna de 4º de Sociología USAL).

«El problema es que nosotros tenemos muchísimas dudas, y entre nosotros lo hablamos, porque siempre te dicen que sociología te abre un abanico muy grande de puertas, vale y te lo dejan, vale ¿Qué puertas me abre? Sí, te puedes meter en una empresa, o puede hacer publicidad, vale, pero ¿eso es sociología? No sé, nosotros tenemos muchas ideas de lo que es a lo largo del grado, pero nadie que te las aclare» (E6- Alumna de 3º de Sociología USAL).

Esto produce que se cree un clima de inseguridad y desorientación entre el estudiantado que en ocasiones les conduce a ampliar su etapa formativa.

«Con los que me junto yo tienen la idea de irse un año de au-pair para aclararse, porque como no sabemos nada, aprendes inglés ya tienes un nivel de inglés y ya cuando vuelva veo a ver qué hago. Antes de meterte a máster ni nada se van» (E6- Alumna de 3º de Sociología USAL).

«Porque tampoco me veo capacitada para encontrar un trabajo, es como, vale, soy socióloga ¿Qué hace un sociólogo? tendría que hacer oposiciones para trabajar en el INE o en el CIS... si no tengo oposiciones y no tengo nada, ¿qué, me hago autónoma y monto una empresa de investigación de algo?» (E4.2 Alumna de 3º de Sociología de la USAL).

En última instancia, la falta de referentes de actividad y éxito profesional durante el tiempo de estudios, produce la existencia de temores y desánimo entre parte del alumnado con relación a sus perspectivas laborales. Así, las personas entrevistadas indican que es probable que exista un desajuste entre sus expectativas laborales y los puestos de trabajo a desempeñar.

«De una forma realista probablemente acabe trabajando de cualquier cosa, dependiente de algo o cualquier cosa. Aunque en mi etapa formativa me estoy esforzando por intentar formarme para valer para hacer otra cosa, pero de una forma realista yo creo que no lo voy a conseguir. Aunque yo esto a mí mismo no me lo digo» (E5- Alumna de 3º de Sociología USAL).

«Es que con sociología no quiero que mi trabajo sirva para algo que vaya a hacer daño a la sociedad, porque veo que una salida laboral pueda ser esa como sociólogo y eso es lo que sí que me gustaría evitar, y por eso tengo muchas dudas o a lo mejor quiero profundizar demasiado en lo que quiero saber» (E3- Alumna de 3º de Sociología).

«Los temas que me interesan el enfoque que se le dé es el que me da miedo como salida laboral» (E3- Alumna de 3º de Sociología).

Otra preocupación que surge en el desarrollo de las entrevistas está relacionada con el hecho de que en las ofertas de empleo no se menciona de forma clara la profesión de sociólogo como sí sucede en otras profesiones.

«En económicas sabes que a mal que te vaya puedes trabajar en un banco. Pero en sociología no sabes a qué sitios ir, porque en una oferta laboral a lo mejor te ponen investigador o lo que sea, pero tampoco te suelen poner ahí directamente «sociólogo». Tú buscas en infojobs «sociólogo» y no aparecen ofertas. Tienes que ir por otros senderos que no son tan claros» (E2- Alumna 4º de Sociología USAL).

«No es como un economista que sabes que va a trabajar de economista, un sociólogo tiene un campo bastante abierto dentro de sus técnicas y de las cosas que podemos hacer. Pero es como que no hay un campo específico al que tú te vayas a dedicar, sino que tú tienes que ir eligiendo qué es lo que más te gusta, por donde quieres ir, entonces yo creo que de ahí viene un poco esa desorientación» (E2- Alumna 4º de Sociología USAL).

Así pues, los aspectos señalados influyen en el modo en que el alumnado percibe el mercado laboral, que se presenta para ellos con una mezcla de miedo y desconocimiento. En definitiva, al no ser capaces de identificar las áreas en las que pueden desarrollar las capacidades adquiridas durante la titulación, desconocen cuál es el itinerario a recorrer y qué pueden ofrecer a las empresas. A su vez, eso ayuda a incrementar el sentimiento de desconocimiento y falta de reconocimiento por parte de la sociedad y del mercado laboral.

«No se sabe muy bien qué es la sociología, casi nadie lo tiene claro cuando empieza. A ver, a lo largo de la carrera vas sabiendo lo que es y te vas haciendo la idea, pero tampoco tienes claro cuáles son... A ver, sí que sabes las técnicas y sabes cómo aplicarlas, pero luego sales al mercado laboral y no sabes muy bien dónde puedes situarte» (E2- Alumna 4º de sociología USAL).

En algunos casos, los alumnos reconocen posibles nichos de mercado en los que desempeñar las habilidades adquiridas, pero desconocen, de igual forma, las estrategias a seguir.

«A lo largo de la carrera sí que te das cuenta de lo que hace un sociólogo. Lo que hacemos lo tenemos claro, cuando llegas a cuarto ya lo tienes claro. Pero falta más que el dónde, cómo llegar a ese dónde» (E2- Alumna 4º de Sociología USAL).

Algunas propuestas desde la visión estudiantil

Para evitar lo señalado, las personas entrevistadas consideran necesario poner en marcha medidas de orientación laboral que ayuden a identificar los campos de desempeño profesional y les permitan planificar estrategias adecuadas para acceder a los mismos.

«Y he echado en falta un poco de orientación laboral» (E3- Alumna de 3º de Sociología USAL).



«Pensando en el gusto de la carrera, entré pensando en que me iba a gustar, no en las salidas laborales. Sí que intenté informarme un poco de eso, pero tampoco encontraba cosas muy tangibles, en el momento tampoco me interesaba tanto, pero luego cuando me he estado interesando por salidas laborales siempre te hablan un poco de investigación o incluso publicidad...luego me he enterado de que también va mucha gente para RRHH, que tampoco sé muy bien lo que hacen... Entonces no sé tampoco veo muchas más opciones» (E3- Alumno de 3º de Sociología USAL).

«El tema de la investigación siempre es algo que se dice, para esta carrera mucho más que para otras a lo mejor y... ahí yo creo que sí que necesitamos saber algo más tangible, porque luego es, en plan, te puedes imaginar a gente ... Pero tampoco creo que la salida de investigación sólo sea montar tu centro o tu empresa de investigación y tampoco sé muy bien cómo está ese mercado para montarlo. Entonces yo creo que igual necesitamos saber algo más concreto hacia el tema de la investigación y luego otras salidas yo creo que sí que nos las deberían de explicar más» (E3- Alumno de 3º de Sociología USAL).

«Falta eso durante toda la carrera, falta igual una asignatura que pueda orientar, yo lo pienso así, igual si hubiese una asignatura que orientase de cara al futuro, mucho más allá de una formación formal, sino una asignatura que pudiera orientarte al futuro, simplemente quién eres, qué es lo que haces y a qué te puedes dedicar» (E7- Alumno de 4º de Sociología USAL).

«Tampoco nos han dicho si haces esto te va a servir para esto» (E6- Alumna de 3º de Sociología USAL).

«Lo primero igual si no tienes ni idea es preguntar dónde echarías tu CV, por el campo» (E3 SOCYL- Alumno de 3º de Sociología).

Los estudiantes también señalan que la mejora de la orientación profesional debería pasar por conocer a profesionales de la sociología que

ejerzan la profesión en diferentes ámbitos. De esta forma, podrían identificar con mayor facilidad sectores de actividad en los que desarrollar su trayectoria laboral.

«Porque tampoco conoces a muchos sociólogos ¿no? O sea, a parte del clima de la universidad, yo nunca he conocido a un sociólogo. Antes de entrar a la carrera yo nunca había conocido a sociólogos más allá de que ves alguno en la tele, pero tampoco... O sea, si no estás en el campo de la sociología no te fijas que salen sociólogos en la tele» (E2- Alumna 4º de Sociología USAL).

«Que te expliquen cómo llegaron ahí, los caminos que hay que recorrer» (E2- Alumna 4º de Sociología)

«Tengo la percepción de que en sociología falta digamos saber puestos de asalariado como sociólogo, porque también es mucho lo que busca la gente cuando va a estudiar una carrera en plan ¿y tú dónde vas a trabajar? ¿Dónde vas a echar CV?» (E3- Alumno de 3º de Sociología).

«Tú conoces dónde está la gente a la que le ha ido muy bien, y conoces dónde está la gente a la que le ha ido muy mal. Pero no conoces dónde está la gente a la que no le ha ido ni tan tan bien, ni tan tan mal. Quizás ese sea uno de mis problemas» (E5- Alumno de 3º de Sociología USAL).

«Ese es el problema muchas veces, dices, bueno ¿dónde están los sociólogos hoy? ¿Qué es lo que estoy estudiando? ¿Qué es lo que voy a ser?» (E7- Alumno de 4º de Sociología USAL).

«Yo creo que lo que me va a faltar a mi es un objetivo al que enfocarme, un objetivo que sea realista o tangible hoy en día. Porque en clase conoces sociólogos o gente que trabaja parecido a ello, conoces profesores y conoces a los grandes autores o los grandes sociólogos norteamericanos. Pero no conoces una clase media de sociólogos más al uso. Sólo conoces a los superclase» (E5- Alumno de 3º de Sociología USAL).

4. CONCLUSIONES

Constatamos que el grado universitario se va convirtiendo en una especie de “Bachillerato Avanzado” que los y las estudiantes se toman como “estación de tránsito” en su preparación universitaria, al existir una sensación generalizada de necesidad de completar su preparación con estudios de posgrado. Este aspecto resulta relevante en un contexto como el actual, en el que hay un debate abierto sobre la estructura presente y futura del sistema universitario español y sus necesidades de adaptación a un mercado laboral que exige actualización continua. En el terreno de la práctica sociológica podría decirse que una de las grandes incógnitas es a la vez una cuestión clásica, histórica: “¿A qué se dedica la sociología?”. En este sentido hemos obtenido que los estudiantes necesitan visualizar una “ubicación” un “lugar” concreto que sirva como ejemplo claro, identificable, de una futura práctica profesional (como el banco para el economista o el hospital para el médico). Por tanto, necesitan familiarizarse con los diferentes perfiles profesionales a los que da acceso la titulación. La transversalidad de la sociología hace realmente complicada esta cuestión, pero entendemos que en la actualidad es posible ofrecer algunas alternativas concretas, en forma de ejemplos de carreras profesionales o casos de éxito que puedan ser presentados a lo largo del proceso formativo.

Continuando con la característica de transversalidad de la sociología, se podría decir que el perfil del estudiante de sociología es también transversal, en el sentido en que es una población “poco definida” y “desorientada” en relación con las opciones de futuro que contemplan. En términos de Casal (2010), se trata de un alumnado de aproximación sucesiva a la práctica profesional, en el que los periodos de ensayo error, y definición de la carrera profesional “sobre la marcha” es muy frecuente, lo que redundará en un tránsito de incertidumbre por el grado universitario. Sin embargo, sería conveniente establecer itinerarios de formación concretos que mantengan relación con los principales campos de desarrollo profesional.

Aunque las instituciones universitarias disponen de múltiples mecanismos para la orientación profesional, el alumnado coincide en que las medidas encaminadas a facilitar información adecuada para una inserción laboral efectiva, debe relacionarse con la exposición en el aula de una o varias asignaturas específicamente relacionadas con la práctica profesional en diferentes ámbitos de la sociología.

Las prácticas curriculares se presentan como la oportunidad más importante que tiene el alumnado para paliar la desorientación en la que se encuentra inmersos. Sin embargo, un buen número de las entidades receptoras de alumnos en prácticas desconocen las aportaciones que puede realizar la profesión sociológica, lo que hace incrementar la sensación de desesperanza y desmotivación entre el alumnado. Por tanto, se hace necesario ampliar la comunicación entre la universidad y los centros formativos.

Para mejorar el impacto de las medidas encaminadas a la orientación profesional efectiva, se ha constatado la necesidad del uso de las redes sociales y otros medios vinculados a las tecnologías de la información y la comunicación como medio para promocionar la información en torno a la carrera y sus aplicaciones prácticas entre la juventud. En este contexto, resulta relevante la difusión de experiencias de éxito en el ámbito profesional. Esta estrategia facilitará generar cercanía y, por tanto, apego de las y los estudiantes de Sociología a la práctica profesional.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Luis Enrique, Carlos J. Fernández Rodríguez y José M^a Nysen (2009). *El debate sobre las competencias. Una investigación cualitativa en torno a la educación superior y el mercado de trabajo en España*. Madrid: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación - ANECA.
- Beas, M. I., C. Pérez y L. García. 2007. *El papel del área de inserción profesional en la orientación profesional de los estudiantes y titulados de la Universitat Jaume I*. Valencia: Oficina de Cooperación Internacional y Educativa. Área de Inserción Profesional.
- Casal, J. (1999). *Modalidades de transición profesional y precarización del empleo*. En L. Cachón (Ed.), *Juventudes, mercados de trabajo y políticas de empleo* (pp. 151-180). Valencia: 7 i mig.
- INE (2015). *Encuesta de Inserción Laboral de Titulados Universitarios 2014. Avance de resultados*. Obtenido el 01 de mayo de 2016 (<http://www.ine.es/prensa/np957.pdf>).
- Marín Dueñas, Pedro Pablo (2013). “La inserción laboral tras los estudios universitarios. Los egresados de la Licenciatura en Publicidad y Relaciones Públicas.” *Doxa Comunicación: revista interdisciplinar de estudios de comunicación y ciencias sociales* 16: 173-207.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2015). *Datos y Cifras del Sistema Universitario Español. Curso 2014/2015*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.
- Pérez García, F. (dir.) (2018): *Itinerarios de inserción laboral y factores determinantes de la empleabilidad: Formación universitaria versus entorno*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Ruiz Carrascosa, Juan (2010). “La inserción laboral de los titulados de la UNED. Formación continua y vías de acceso al empleo”. *REOP*. Vol. 21, N° 2, 2º Cuatrimestre, 2010, pp. 412-422.



